# El español en la enseñanza oficial de Suecia

B. HARLING
Universidad de Upsala
Departamento de formación permanente

## Introducción

La educación general básica es obligatoria entre los siete y los dieciséis años. Se divide en tres etapas de tres años cada una. Durante los seis primeros años de la EGB, las asignaturas son las mismas para todos los alumnos. El inglés llamado lengua A, es obligatorio a partir del tercer curso. En la última etapa, es decir, cuando llegan al séptimo, los alumnos, además de las asignaturas obligatorias, tienen que elegir una asignatura facultativa que puede ser otro idioma extranjero, llamado lengua B, o cualquier otra materia que su escuela pueda ofrecerles. Muchos alumnos de EGB estudian pues, además del inglés, obligatorio para todos, un segundo idioma durante los cursos séptimo, octavo y noveno.

Tradicionalmente, las lenguas B han sido alemán y francés. Con la entrada en vigor del nuevo plan de estudios, es posible ofrecer también otras lenguas, entre ellas español, como lengua B. Volveremos sobre esto más adelante.

Una vez terminada la EGB, más del 95% de los alumnos sigue estudiando el bachillerato, en el que pueden elegir entre ramas teóricas y prácticas. Estas últimas tienen un carácter de formación profesional y duran por lo general dos años. Las ramas teóricas son tres años y, según las notas obtenidas, facultan a los alumnos para entrar en la universidad directamente. Tanto en las ramas prácticas como en la teóricas es obligatorio el inglés. En estas últimas, salvo raras excepciones, los alumnos siguen estudiando la lengua B que han elegido en séptimo de EGB y eligen además otro idioma que se denomina lengua C. En las ramas de carácter práctico se suele elegir entre seguir estudiando la lengua B o un nuevo idioma que se denomina lengua C.

Como queda dicho, las lenguas B han sido tradicionalmente el francés o el alemán. En cuanto a la lengua C, siempre ha habido más variación. En las ramas teóricas del bachillerato se ofrece el español como lengua C, entre otros idiomas, desde hace más de treinta años.

El porcentaje de alumnos que en el año de 1988-1989 arrojan los diversos idiomas B y C en el primer curso del bachillerato es el siguiente:

ASELE. Actas I (1988). B. HARLING. El español en la enseñanza oficial de Suecia
Centro Virtual Cervantes

| Lengua B | |
|---|---|
| Alemán | 45,9% |
| Francés | 25,3% |

(El español como lengua B, salvo en tres institutos, aún no ha llegado al bachillerato.)

| Lengua C | |
|---|---|
| Alemán | 17,5% |
| Español | 24,8% |
| Francés | 9,5% |
| Italiano | 3,5% |
| Ruso | 1,9% |

## El auge del español

En los años cincuenta algunos institutos suecos empezaron a ofrecer el español como tercera e incluso cuarta lengua. Desde aquellos comienzos modestos, el español ha ido creciendo en popularidad cada vez más hasta llegar a ser la lengua C que maypr número de alumnos tiene, como muestran las cifras citadas más arriba. El español se estudia actualmente en todos los institutos de bachillerato, sin excepción.

En cifras absolutas, había 11.144 alumnos que empezaron a estudiar español como lengua C el trimestre de otoño de 1988. En total, entre los 123.500 alumnos de bachillerato había 24.230 que estudian español. En ciertas ramas los alumnos tienen que dejar una lengua en el segundo o tercer curso lo que hace que el número de estudiantes vaya disminuyendo a lo largo de los tres años.

Como hemos dicho, desde hace unos años es posible ofrecer también el español como lengua B en la EGB. Por motivos tanto tradicionales como de falta de profesorado, hasta hace poco, sólo un número reducido de alumnos había elegido el español como lengua B. Pero el número de estudiantes de español en la escuela básica está creciendo tan rápidamente que se podría hablar de "boom" del español, también como lengua B. En el año lectivo 1988-1989 hay unos 2.300 estudiantes de español en la EGB.

¿A qué se debe, pues, la popularidad del español en la escuela sueca? Los motivos son, sin duda, varios. Muchos suecos van a España de vacaciones; a los jóvenes les interesa España, pero mucho también América Latina; los compañeros de cursos superiores opinan que el español es bastante fácil, por lo menos el primer trimestre. Ya desde el principio los alumnos aprenden a defenderse en español, cosa que no pueden hacer, por ejemplo, en francés. Y lo que quieren los alumnos suecos al estudiar una lengua extranjera es precisamente aprender a hablarla. Los libros de texto de los dos primeros años suelen poner el énfasis en la lengua hablada. En el tercer curso se pretende

ASELE. Actas I (1988). B. HARLING. El español en la enseñanza oficial de Suecia
Centro Virtual Cervantes

que los alumnos estudien algo de literatura, cosa que les resulta mucho más difícil.

## El profesorado

En cada instituto de bachillerato hay uno o dos profesores licenciados en español. Entre los profesores jóvenes el español puede ser su asignatura principal, es decir, aquella en la que se han especializado en la universidad. Entre los profesores mayores, en cambio, el español es casi siempre su segunda o tercera asignatura. Es una lengua que estudiaron en una época en la que apenas había cursos de castellano en España ni para estudiantes ni para profesores. Para ellos es de suma importancia tener cursos de perfeccionamiento en España.

En cuanto a los profesores de EGB, liceciados en español, hay que decir que no cubren en absoluto la demanda potencial de los alumnos que desean elegir esta lengua. Si el español no llega dentro de pocos años a tener tantos estudiantes como las otras lenguas B, será, por falta de profesorado. Los futuros profesores pueden estudiar español en las universidades suecas. Pero para que el español pueda ofrecerse en la mayoría de los centros de EGB hay que formar también a muchos de los profesores que ya enseñan en ellos inglés, francés o alemán.

Esta formación de profesores deberá hacerse tanto en Suecia como en España, sabiendo que el apoyo que van a necesitar estos profesores después de su formación inicial, será grande.

Por parte de Suecia existen los departamentos de perfeccionamiento del profesorado en las universidades. Es de lamentar que el Estado español no tenga al servicio de los profesores suecos una institución que corresponda al Goetheinstitut de los alemanes o a la Alliance française de Francia. Las noticias sobre la próxima creación de un Instituto Cervantes son, pues, de lo más alentadoras para los profesores de este país.

ASELE. Actas I (1988). B. HARLING. El español en la enseñanza oficial de Suecia
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes